

LA VERDAD

DIARIO CATOLICO.

AÑO I.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander: un mes, 1 peseta 75 céntimos; tres meses, 4'50.—En el resto de España: tres meses, 5 pesetas.—Extranjero: seis meses, 20 idem.—Antillas Españolas: seis idem, 25 idem.—Repúblicas hispano-americanas: un año, 50 idem.—Pago ADELANTADO.

SANTANDER

Viernes 9 de Noviembre de 1883.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceta, 0'25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 12 idem de idem.—Cuarta plana, 6 idem de idem.—Comunicados, 0'25 idem de idem línea.—Papeletas de defunción, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NÚM. 244.

Se suscribe en la Administración, Santander, calle del Puente, número 16, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en libranza del Giro mutuo ó en sellos de comunicaciones por carta certificada dirigida al Administrador del periódico D. J. Antonio Perez, calle del Puente, número 16.

FÉRIA DE SANTA ISABEL EN TORRELAVEGA.

Los días 19, 20 y 21 del presente mes de Noviembre, se celebrarán en esta villa las ya renombradas ferias de toda clase de ganados y en especial de *caballar, mular, asnal y vacuno*. No se exigirá impuesto alguno y los ganados disfrutará *gratis* abundantes pastos en prados cerrados sobre sí. La empresa de los ferro-carriles del Norte expedirá billetes de ida y vuelta á precios reducidos. 4-1

DOS HISTORIAS.

(Conclusion.)

II.

Cuanto á «aquella formidable máquina de guerra llamada peregrinación nacional á Roma,» ya fué otra cosa.

En primer lugar, y suponiendo que «la buena fé del Romano Pontífice» fuese materia sorprendente, y que nosotros fuésemos capaces de intentar cosa tan fea como sorprender la buena fé del Romano Pontífice, ¿quiere *La Union* decirme qué especie de interés podía movernos á tan ruin y miserable baja, por no darle su verdadero nombre que es mucho más fuerte?

¿Probar que en España no hay más fuerzas católicas que las tradicionalistas? ¿Desbaratar los indignos planes mestizos que *La Union* tiene la modestia de llamar «union salvadora»? ¡Bah! Para probar cosa tan clara no han necesitado nunca los tradicionalistas acudir á medios tan turbios. Y á los planes mestizos ya para entonces les había sucedido lo que al órgano del olfato de aquel leproso que preguntaba muy acogojado al médico.

—¿Habrá necesidad de amputarme las narices?

A lo que el médico respondió echándose las al suelo de un papirote:

—No, señor: se caen ellas solas.

Con la sangre de sus venas han probado una, dos y tres veces los tradicionalistas, no solamente que son los únicos que de veras aman la Religión, hasta dar por ella la paz, el reposo, los bienes y la vida, sino que es el único partido que en España tiene fuerzas para levantar ejércitos, y resistir y derrotar, sin traiciones ni pronunciamientos, sin más que sus propios medios, á gobiernos pertrechados con todos los recursos que da el poder.

Y después de eso, en la lucha pacífica, la Romería de Santa Teresa, «de cara y perdurable memoria»; la que al año siguiente

organizaron nuestros amigos en Barcelona; la magnífica serie de peregrinaciones á los santuarios españoles, iniciada por los catalanes, continuada en todas las provincias de España, é interrumpida por el presidente del Consejo de ministros, Sr. Cánovas del Castillo, con el pie que le dió el Sr. Pidal; la admirable organización católica de Cataluña, que la perfidia mestiza ha procurado inútilmente deshacer, las innumerables adhesiones que dos veces se enviaron á Pio IX; y las protestas con millones de firmas que por conducto de *El Siglo Futuro* se enviaron á Leon XIII cuando fueron sacrilegamente atropelladas las reliquias de Pio IX, eran, me parece á mí, prueba suficiente de que en España no hay más vida ni más movimiento católicos que la vida y el movimiento tradicionalistas.

Pero los mestizos quisieron hacernos el favor de completar la prueba, é idearon fundar la Union Católica, para que no quedase duda. Y, en efecto, con el apoyo de todos los periódicos y partidos liberales, con la protección declarada en pleno Parlamento, del gobierno conservador liberal, con todas las fuerzas reunidas de *La Union* y de *La Fé*, más con todas las cosas hechas y arriba apuntadas, para hacer creer á los católicos que era obligación de conciencia seguir las aguas de *La Fé* y de *La Union*, no hubo modo de evitar el más estupendo fracaso que podía imaginarse. En lo religioso no fué posible establecer obra ninguna, ni siquiera las juntas proyectadas para todas las provincias; y en lo político, el partido tradicionalista se levantó unánime y compacto, por clases, primero los *capellanes anónimos*, después los seglares de toda condición, enseñada los militares, y en fin el clero otra vez, con santa concordia de pensamiento y acción que edificaba á los buenos y acabó de sacar de quicio á los mestizos.

Y para colmo de venturas, los mestizos no se aseguraron hasta llevar á Roma para que mejor se viesen, ciento cincuenta elocuentísimos testigos de su grandeza y poder.

¿Quiere decirme *La Union* á cuento de qué necesitábamos nosotros molestarnos en probar lo que ya estaba probado ni en deshacer lo que ya estaba deshecho desde el punto y hora en que nació?

Auténticamente, y tan bien como yo, sabe *La Union* como se «levantó aquella formidable máquina de guerra llamada peregrinación nacional á Roma;» pero ya que á ella no se le acomoda contar lo que sabe, sino insinuar lo que le consta que es mentira, lo contaré yo. Y advierto que de todo lo que diga, y de todo lo que ahora calle, tengo prueba.

Como la Union Católica era completa y absolutamente impotente, nada pudo hacer, y en efecto, no hizo nada, cuando los escandalos de la famosa noche del 12 al 13 de Julio

en Roma. Más *El Siglo Futuro* tomó á su cargo, previo permiso del señor Nuncio Apostólico, el iniciar una manifestación española contra la canalla liberalista de Roma. Y de tal manera respondió España al llamamiento de *El Siglo Futuro*, que los mestizos no lo pudieron sufrir, y *El Fénix* se revolvió corajudo contra las vigorosas y enérgicas protestas que en *El Siglo Futuro* se publicaban diariamente. Hasta que el señor Nuncio hubo de advertir al director de *El Fénix* (que, si mal no recuerdo era el señor Catalina García por ausencia del señor Suarez Bravo) que estaba contrariando una cosa que por todo extremo complacía al Vicario de Jesucristo. Entonces *El Fénix* y aun *La Fé*, cayeron en la tentación de echarlas de persona, y sacar á la vergüenza sus exiguas fuerzas, publicando unas cuantas listas que, reunidas todas no hubieran llenado la mitad de uno de los tres tomos que se llegaron á imprimir con las de *El Siglo Futuro*: siendo de advertir, y es de advertir, y es cosa que cien veces hemos invitado á nuestros adversarios á ver por sus propios ojos, que con las firmas que no se llegaron á publicar, á causa del decreto que la autoridad eclesiástica dictó cuando se suspendió el proyecto de la peregrinación nacional, había para llenar la primera plana de la edición grande de *El Siglo Futuro* por espacio de cinco años.

Viendo tan grande y tan general entusiasmo, y en ocasión en que no estaba en Madrid el jefe delegado del partido tradicionalista, me buscaron personas de mucho respeto para decirme que quizá sería muy agradable á Su Santidad que aquella espléndida manifestación se completase con una romería como la de Santa Teresa. No dudaba yo del éxito de una peregrinación iniciada en tales circunstancias; pero preveía que había de suceder todo lo que luego sucedió, y vacilé. Temí sin embargo, que en mis vacilaciones influyese el recuerdo del improbable trabajo y de los disgustos sin cuento que tales empresas traen consigo; y venciendo la resistencia del egoísmo; empecé por donde siempre he empezado en asuntos de este género: por ir á ver á mi prelado y en seguida al Nuncio, para preguntarle si habría inconveniente en que nosotros, exclusivamente nosotros, promoviésemos una romería nacional, como la de Santa Teresa, organizada por juntas que nosotros nombráramos, compuestas de cuantos católicos quisieran asistir, y presididas por los prelados que se dignasen presidirlas.

Mi Prelado primero y acto continuo el Nuncio, me dijeron que les parecía bien el proyecto, y que si el resultado igualaba al de la romería de Santa Teresa, no dudaban que sería de gran consuelo á Su Santidad. Recordé á mi Prelado los obstáculos que para organizar la romería de Santa Teresa se

habían presentado; expuse al Nuncio las dificultades con que probablemente habíamos de tropezar, y convine con el Nuncio en que antes de poner manos á la obra habian de exponerse al Papa todos esos obstáculos y dificultades, para que juzgase y decidiese lo que se había de hacer. Y porque no parecía bien molestar la atención del Papa sin tener, en lo posible, seguridad del éxito, se suspendió seguir adelante hasta que yo escribiese á provincias y viese si se podía esperar que la peregrinación fuese digna de las circunstancias.

Hicelo así, y las respuestas que recibí de todas partes me hicieron concebir la esperanza de que la nueva romería iba á ser mucho más inmensa que la de Santa Teresa. Pero mis cartas hubieron de producir alarma en algun prelado; y el mío, que se había ido á Toledo, contestando á otras cosas de que yo le había escrito, me dijo, con la exquisita prudencia que le distingue, que suspendiese todo trabajo de peregrinación.

Llegó en esto de Roma respuesta á las noticias que el Nuncio había enviado de la romería proyectada, y tuve la satisfacción de saber que el Papa lo aprobaba plenamente. Mas la alarma producida con el solo anuncio de que pensábamos en una peregrinación, hacía más necesario consultar al Papa las dificultades que ya era, no probable, sino evidente, que se iban á presentar. Y así, se resolvió esperar á que mi prelado volviese; y cuando volvió y otra vez me dió su venia para continuar los trabajos, expuse al Nuncio, por escrito, para que el Papa lo viese, todo lo que yo temía que podía suceder, y, en efecto, al pie de la letra sucedió.

Decía yo en aquella carta, que original está en Roma y de que hay copias en la Nunciatura y en mi casa, que para que una manifestación religiosa fuese tan espléndida como la Romería de Santa Teresa, era necesario que se iniciase en la misma forma y con idénticas condiciones, constituyendo nosotros las juntas, y no consintiendo en ellas ningun género de mezclas y amalgamas. Porque desgraciadamente, hay en España algunos que, de una parte, quieren convertir la defensa de la religión en lazo con que llevar á los católicos á apoyar una política liberal y anti-católica, la que más daños ha causado á la Iglesia y á España; y, de otra parte, procura mezclarse y llevar la voz en las manifestaciones católicas y desnaturalizadas y falsearlas, para ver de engañar al Papa y al mundo con nuestras propias fuerzas, haciéndoles creer que ya no existe la España católica y tradicional dispuesta á todo sacrificio y resistente á toda transacción, que no hay más remedio que tratar con ellos y con su desastrosa y desastrosa política, porque ellos disponen de todas las fuerzas católicas que hay en España. Y los católicos españoles de ninguna

— 84 —

iban retirando los llevaban á brazos, á cuerdas, ó formaban unas angarillas con dos fusiles y los trasladaban á la ribera del Musone, donde habían plantado unas tiendas para los que fueron heridos en los primeros encuentros. Y aun debéis saber, que al retirarse á Loreto, los colocaron sobre carros y así lo pusieron á salvo. ¡Pobrecitos! casi todos eran zuavos, y yo los distinguía de lejos por el uniforme gris y el kepis, aunque muchos llevaban la cabeza vendada.

Mientras Vicente refería á Olderico los compasivos sucesos de los heridos, oyóse la voz de Petronilla que llamaba á Vicente.

—¡Ah! dijo Bernardo, la muchacha ha vuelto, llámala, que nos contará lo que ha visto en Loreto, y dí á Cecilia que ponga pronto la olla al fuego.

Vivo Petronilla, y el viejo Bernardo

— 85 —

le preguntó cómo había hallado la ciudad.

Llena de soldados pontificios, contestó, que yo no sabía por donde pasar para ir á mercar carne; tan grande es la multitud de soldados por las calles y plazas. Allí están aquellos infelices tendidos en el suelo, el uno apoyado en su mochila, el otro, por haberla perdido ó arrojado ayer en la batalla, arrimado á la pared. Quien lleva un solo borceguí, quien va sin morrion, quien lleva carabina, quien solo la bayoneta. Están cubiertos de polvo, con el rostro ennegrecido, los cabellos desgredados; unos con el uniforme hechos girones, otros casi en camisa. Uno está vendando su brazo herido, otro la mano; este tiene un rasguño de bayoneta en la mejilla, aquél todo el rostro ensangrentado, que da miedo el mirarlo. El uno duer-

— 88 —

un cutis blanco y delicado como el de las niñas de la ciudad; y no obstante, después de haber exhalado aquellos lamentos, callaban, oraban, se hacían la señal de la cruz, juntaban las manos, y se volvían hacia la santa Casa con ojos devotos, que me enternecían el alma y me movían á compasión; y no sabiendo como ayudarlos, entré en la santa Casa y postrada rogué por ellos.

Allí cerca había uno que por no tener almohada recinaba su cabeza en la tarima del altar y era hermoso como una flor: le administraron el santo Viático, y no lo quería recibir así echado, sino que probaba de levantarse y dos zuavos por darle gusto lo sostenían sentado. Cuando hubo comulgado, lo volvieron á colocar poco á poco como estaba antes, uno de ellos le tenía la mano debajo la cabeza y le

— 81 —

monteses? Sí: ¡allá los guardaban! Sálvese el que pueda, y echaban á correr con tal gusto, que los talones les daban al cogote sin parar hasta llegar al bosque.

Pero, señor zuavo, cuando los piemonteses oyeron á los pontificios tocar retirada, respiraron; y se estaban mirándolos desde los declives del monte; pero lo que es bajar á perseguirlos, eso es harina de otro costal. ¡Aquellas bayonetas ¡oh! eran demasiado afiladas. Y luego yo creo que temían alguna emboscada, alguna batería cubierta, ó que se yo. Sabían que aquel demonio de Lumoriciere no era hombre de jugar al tängano con ellos; y me dijo el cuñado, que ayer tarde en Osirno los oficiales formando corrillos en la plaza y conversando juntos sobre la jornada, no sabían hablar de otra cosa que de la destreza, audacia y prontitud en

manera quieren prestarse á servir de ju- guetes y comparsas á sus mayores enemi- gos. Para probar las malas intenciones de nuestros adversarios citaba yo sus dichos y sus hechos, y los lugares donde se podían evacuar las citas. Para probar la resolución de los católicos, enumeré las grandes manifi- estaciones que se han hecho en la forma y con las condiciones de la Romería de Santa Teresa, y todos los fracasos que han su- frido los llamamientos, las peregrinaciones y las obras que se han querido hacer, siem- pre en daño nuestro, por el sistema de la Unión Católica.

Añadí después de esto, que promover una romería como la de Santa Teresa ofrecía un gran inconveniente; y era que esos de quien los católicos españoles recelan, con tanta razón, cuando no podían aprovecharse de nuestras manifestaciones, procuraban ma- tarlas. Y que ellos por sí, poco pueden; y áun ayudándoles el gobierno nada podrían, como no pudieron impedir la Romería de Santa Teresa ni plantear la Unión Católica, aunque en ambos casos contaron con todo el apoyo del gobierno que presidía el Sr. Cánovas. Pero que era de temer que al lado de ellos se pusieran personas muy altas, con- tra las cuales nosotros de ninguna manera quisiéramos ir, delante de las cuales que- ríamos nosotros rendirnos siempre y ceder.

De esta manera sorprendimos nosotros «la buena fé del Romano Pontífice.» dicién- dole todo lo que iba á pasar y, en efecto, pasó luego al pié de la letra como ya lo ha- bía dicho.

Su Santidad se dignó contestar aprobando segunda vez el proyecto de peregrinación tal como se le había propuesto, en la forma y con las condiciones en que se había orga- nizado la Romería de Santa Teresa, y con juntas constituidas exclusivamente por no- sotros.

Ya para entonces había vuelto á Madrid el jefe delegado del partido tradicionalista, y firmado por él y por mí, se remitió al Pa- pa el mensaje que luego vino la luz. Para pre- venir, en lo posible, que sucediera lo que sucedió, se hizo constaren él que Su Santidad conocía y había resuelto á nuestro favor las dificultades que se habían presentado. El Sumo Pontífice nos envió la carta que todo el mundo conoce; y con expresa autorización suya se publicaron la carta pontificia y nuestro mensaje.

Nadie ignora lo que luego sucedió. Ni un paso se dió hasta que el Cardenal Primado y los Prelatos residentes en Madrid se pu- sieron á la cabeza de la junta central. Lo primero que ensiguía se hizo fué enviar á todos los Prelatos de España copia de la carta pontificia, rogándoles que se pusiesen al frente de la romería y de los trabajos preparatorios. Cuarenta Prelatos contesta- ron satisfactoriamente. En cuanto hicimos el llamamiento, en toda España respondie- ron los católicos con indecible entusiasmo. Donde no se presentaron los inconvenientes anunciados al Papa, se formaron las juntas en el acto. Era indudable que la peregrina- ción iba á ser asombrosa. En rigor la ma- nifestación estaba hecha.

Pero catorce Prelatos mostraron, en di- versas cartas, su desagrado, y en el acto suspendimos todo trabajo, exponiendo á Su Santidad lo que pasaba.

Trascurrieron algunos días.

El gobierno italiano, el ministro de Esta- do español y su embajador en Roma hicie- ron lo que es público y notorio.

El Vicario de Jesucristo en la tierra, por razones de altísima prudencia, juzgó oportu- no renunciar á la peregrinación nacional, y las juntas se disolvieron en el acto como se habían formado, al grito de ¡viva el Papa Rey!

Ignoro lo que el Papa dijo á los que se opusieron á sus deseos. Lo único que me importa saber, es que el Papa quedó satisfe- cho de nosotros, y así lo manifestó el Car- denal Secretario de Estado en carta al Car- denal Arzobispo de Toledo, que se publicó.

De entonces acá, pública y privadamente se nos ha injuriado; se nos ha calumniado; en Roma mismo, personas que decían ir á hacer obras de piedad, procuraron desacre- ditarlos y desacreditar la causa que defen- demos. Muchas veces nos instaron nuestros amigos á que fuésemos á Roma á defen- dernos. No fuimos á Roma; y por lo que á mí hace, no he estado en la Nunciatura más que á dejar una tarjeta de bienvenida á monseñor Rampolla cuando llegó. Por com- plete dejamos libre el campo á nuestros ad- versarios para que dijese de nosotros cuanto quisieran. No queríamos que na- die pudiera sospechar de nosotros que que- ríamos sorprender la buena fé de nadie; es- tábamos seguros de la bondad de nuestra causa, de la rectitud del juez, y de la evi- dente sin razón de nuestros enemigos, que tenía que mostrarse patente, áun á ojos ménos perspicaces y experimentados.

Y, gracias á Dios, todos nos conocemos y á todos nos conocen.

Si *La Unión* quiere saber más, pregunte. A nosotros no nos duelen prendas, ni nos gustan sombras ni penumbras, sino la luz del medio día.

Suyo afectísimo,

RAMON NOCEDAL.

Dice *La Unita Cattolica* de Turin.

«A las fiestas del centenario de Lutero »han sucedido terribles incendios que han »destruido edificios que habitó en vida este »heresiarca. En Erfurt, el fuego arruinó la »casa Cotta donde había pasado la juven- »tud; en Eisleben el incendio devastó la »casa donde había nacido y en Witemberg »el templo donde estaba enterrado.»

Creemos que aún á los más despreocupa- dos debe parecerles esto mucha casualidad.

SANTANDER 9 DE NOVIEMBRE 1883.

Pisto político

No deben andar bien las cosas en el cam- po de las políticas conservadora y fusionis- ta cuando *La Gaceta Universal* escribiera si- guiente:

«La disolución de Cortes, encomendada á la izquierda—dice la *Gaceta Universal*— traeria consigo *natural y forzosamente el apartamiento del partido liberal dinástico y del partido conservador*, que son las dos grandes agrupaciones, cuyos intereses es- tan resueltamente fundidos con las altas instituciones.

Si el partido liberal y el partido conser- vador, como medio de evitar responsabilidades ciertas, *tuvieran bien á su pesar que separarse*, siquiera fuese momentáneamen- te del *ejercicio político*, esa fracción disiden- te, al proceder á nuevas elecciones, tendria que buscar auxilio en el campo republicano auxilios que no dudamos se prestarían, pero que se harían pagar á un precio tan alto, que tal vez pusiese en sus manos los desti- dos del país.»

El suelto anterior tiene un mérito; el de la franqueza en su segunda parte al menos, y tiene además el de hacer público lo que todo el mundo piensa y se lo calla.

Apotegmas políticos de *El Progreso*: «Las instituciones, si son nacionales, como creen los monárquicos, no tienen miedo, y del partido liberal mucho menos.»

La lealtad varonil con sus compromisos, es garantía para los juramentos que se ha- cen.

El que persevera inspira confianza y no recelos.

Solo se puede temer del mudar del ánimo pusilánimo, del prometer y no cumplir de los que se dejan llevar por el despecho.»

Todo lo cual traducido al lenguaje vulgar quiere decir que hasta hoy no se ha conoci- do un gobierno liberal con ánimo varonil, puesto que ninguno ha cumplido sus jura- mentos ni ha inspirado confianza al país.

En cuanto á lo del mudar

¡Que quiere V. que le diga,

Cuando mudan de opiniones

Lo mismo que de camisa!

Véase, según *La Correspondencia*, lo que será el discurso de la corona en la pró- xima legislatura.

«También se ha dicho—escribe el diario noticiero— que el mensaje será redactado con la amplitud de una fórmula general de los principios, de manera que podrá ser aprobado por la mayoría, reservándose su actitud para cuando las afirmaciones gene- rales se concreten en proyectos de ley.»

Comprendido.

Será una especie de contestación de orá- culo cuyo sentido varia según donde se co- locan los puntos y las comas.

El Constitucional asegura que son buenas las relaciones entre el señor Sagasta y el gobierno.

Y después de asegurar esto, añade: «La mayoría fiel á los propósitos del señor Sagasta, no estorbará en poco ni en mucho la formación del gran partido liberal, pero sin imposiciones de ningún genero, sino reconociendo todos los elementos que, primero el jefe indiscutible es el señor Sagasta y se- gundo, que conviene no extremar las refor- mas hasta el punto de que ellas den margen á graves y serias dificultades para la mar- cha regular de cuantos aspiran á gobernar con la monarquía.»

Las generosas condiciones impuestas por los fusionistas parecen inspiradas en aquel cantar que dice así:

Si quieres que yo te quiera.

Ha de ser con condicion.

Que lo tuyo ha de ser mi.

Y lo mio tuyo no.

La Epoca, calculando la fortuna de Mr. Wilson, dice que no puede ser, como al- guien ha supuesto, de 200 millones de fran- cos, y da la razón siguiente:

Este personaje tiene deudas, como hemos podido saber leyendo hace muy pocos días una carta en que Mr. Wilson contestaba con una evasiva á otra que le dirigió un amigo nuestro reclamando 2.000 francos, presta- dos en tiempos no tan felices como los ac- tuales para la persona en cuestion.»

Esta no es razón que convence, porque en España tenemos varios personajes que hace algunos años, muy pocos, pedían prestado un duro al primer amigo que encontra- ban, que hoy tienen algunos milloneros, á juzgar por lo que fantasean, y que, sin em- bargo, no devuelven los duros que pidieron

prestados para mal comer en tiempos pa- sados.

Verdad es que la mayor de las deudas la tienen contraída los *personajes* españoles, de que hemos hablado, no con particulares, sino con una colectividad numerosa.

Según leemos en los periódicos de Madrid, el ministro de la Gobernación reunió en su despacho pocos días há á los gobernadores recientemente nombrados.

La reunión tenía por objeto aconsejar á estos acerca de la conducta que deben ob- servar en sus respectivas provincias.

Después de aconsejarles el Sr. Moret que procurasen tener muy despiertos los cinco sentidos corporales; es decir que viesan, oyesen, oliesen, gustasen y palpasen, el mi- nistro consejero entró en explicaciones de otra índole diciendo entre otras cosas.

—«No se el tiempo que el gobierno du- rará.»

Al oír esto, los gobernadores dícese que pusieron cara de viernes santo.

Y continuó así el ministro.

—«Esto, dijo el señor Moret, es como una batalla, unos salen cubiertos de cruces y otros de heridas.»

Hiperbólico está D. Segismundo:

Y al decirlo me fundo

En que por mas que estudio y que registro, Todavía no he visto yo un ministro

Que al caer de su silla

A su casa lo lleven en camilla.

Y en cambio he visto muchos

Que siendo unos solemnes avechuchos

Salieron con cintajos en el pecho

Y con cosas tal vez de mas provecho.

Pero sigamos al señor Moret en su pero- rata á los gobernadores.

Dijo así.

—«Antes de que salgan para sus respec- tivos mandos, además de saludar y ofrecer sus respetos al Rey y á los representantes de las provincias, lo cual en realidad no necesitaba recordarlo, deseo que vean usted- es á dos personas, al señor duque de la Torre y al señor Sagasta.»

Esto era de cajón y no necesita comenta- rios: pasemos adelante.

Y oigamos como habló don Segismundo imponiendo terror á medio mundo.

—«Hay un enemigo mortal, el caciquis- mo, cuyo solo nombre lo dice todo, contra el cual todo el mundo protesta y del que no se puede hablar en la vida pública sin ar- rancar ruidosos aplausos al combatirlo, ni en la vida privada sin conmoverse cuantos escuchan. En él está el núcleo de la dificul- tad para ustedes, y aquí reclamó el mayor esmero de todos. Si se me pide una defini- ción clara de mi pensamiento, yo la daré. La política que ustedes han de hacer y ha- rán, es la que encarna en las necesidades verdaderas de un pueblo: es decir, la políti- ca del país, política patriótica, política na- cional; y la otra la contraria, es la política del caciquismo, que consiste en favorecer, en ayudar á alguien, y si este alguien es ó se llama mi amigo será tan caciquismo como cuando se llame mi adversario. La más grande justicia hecha para servir á deter- minado individuo, quien quiera que sea, se convierte por este solo hecho en un insulto, en una irrisión de la justicia. Así no se puede gobernar, y no se gobernará, y para que

— 82 —
las disposiciones de aquel grande hom- bre; y se mordían los labios y tiraban de los bigotes; porque se les había es- capado de las manos; no sabiendo com- prender que con menos de seis mil hom- bres contra cincuenta mil hubiese po- dido efectuar su plan de retirarse á Ancona. Otros decían: Sí; pero lo hemos obligado á huir. Los piamon- teses no son los árabes del desierto- sino guerreros sin medio.—Oh, cálla- te, dijo un capitán al jóven teniente que pavoneaba: que valentía, diez contra uno, y aun dejar escapar de las manos al leon que habíamos cojido en la red! Lamoricieri está libre y en situación de mostrarnos todavía los dientes y las uñas y darnos algun ara- ñazo no fácil de olvidar.
Mientras Olderico se complacia en oír hablar del valor de los zuavos y del glorioso éxito del general Lamo-

— 87 —
daban á los heridos que en la tarde an- terior habían sido conducidos allí, porque en el hospital grande y en el colegio de los jesuitas ya no habían mas. Pero ¡Jesus Maria! ¡qué horror ver el pavimento del santo templo to- do cubierto de paja y tendidos encima de ella tantos infelices señores, los cuales el sacarles de las heridas las ba- las lanzaban fuertes gritos. Las balas no eran redondas, sino como bellotas y tienen una concavidad en el fondo que al salir del fusil se ensancha y for- ma una rosa. Figuraos, pues, qué dol- lor al sacárselas con aquellos instru- mentos, y seguir con ellas carne viva! Héos aquí una que encontré entre la paja y la recogí. ¿Qué os parece? ¿no veis que garabattillos tan exquisitos? No es de estrañar que aquellos infeli- ces chillasen tanto. ¡Pobrecitos! V á algunos muy jovencitos pálidos, con

— 86 —
me, el otro come, el otro bebe con su botillo: este grita en tudesco, aquél otro en francés, los italianos hablan de los cañonazos de ayer, y el uno dice que dos balas le pasaron por encima de la cabeza y sintió el aire de otra que pasó á un palmo de sus mé- jillas: otro contaba que el grueso tronco de un roble lo había defendido de la metralla. Yo atravesaba á prisa y encogida pero no faltó algun bribon de italiano que decía: ¡que guapa gra- nadera! ¡que excelente tambor mayor! Mas yo proseguía mi camino seria y sin hacer caso de cuanto me decían.
—¿Y los zuavos, preguntó Olderi- co, los habeis visto?
—Solo ví unos cuantos en la plaza de la santa Casa; pero al meterme en la iglesia á decir un *Ave María* á la Virgen santísima ¡qué parada quedé con lo que ví! Los zuavos sanos ayu-

— 83 —
riciere que entró felizmente en Anco- na, de repente se cubrió de tristeza su semblante, inclinó la cabeza, y quedó- se triste y pensativo, hasta que como quien despierta de un profundo sueño, exclamó:
—¿Con qué, los heridos han queda- do en poner de los enemigos? ¡O que- ridos compañeros míos! ¡O generosos é infelices víctimas de los asesinos y de vuestro valor! ¿Con qué, vosotros quedasteis abandonados en los surcos y en los fosos, gimiendo, penando y luchando con la muerte, para caer en las manos crueles de vuestros despia- dados enemigos?
—¿Quién ha dicho tal, señor Olde- rico? replicó Vicente: yo os aseguro que no es verdad. Yo mismo desde la cima del monte he visto á los pontifi- cios recorriendo la pendiente en bus- ca de sus heridos, y á medida que se

no suceda y pueda cumplirse y realizarse mi pensamiento les garantizo que entre ustedes y yo no habrá nadie que se interponga.

Vengamos á cuentas.

Si su excelencia, como afirma él mismo, se propone matar el caciquismo, Y yo aplaudo sus buenas intenciones, ¿Para que visitar á los santones? ¡Ay! caciquismo habrá D. Segismundo Mientras haya santones en el mundo.

¡ALZA, «CONDENADO»!

El com-padre Pepe con ese gracejo que solo se alcanza pisando los medios, comiendo en tabernas, bebiendo en puchero, tocando las palmas, cantando en flamenco, corriendo la juerga, lidiando becerros, chupando colillas, vaciando pellejos, guardando entre vallas el trapo y el hierro, como hacerlo suelen los chulos de invierno, ayer me dedica chillones acentos, y en ellos me manda, vaciados en verso, lecciones de pega, donosos consejos, tomados sin duda de aquel Tío Conejo que escribe mojando su pluma en el cieno, y por cuya boca vomita el averno vergüenzas al mundo, calumnias al cielo. Fingiéndose Padre, cuando él solo es lego, aunque en él se juntan los dos tratamientos, pues es lego y padre (con tipo pequeño, pequeño el de padre, muy grande el de lego), habla de oraciones, habla de conventos, de padres que beben más que un carretero, que apestan á mosto, que sueltan regüeldos. ¡Qué frase tan pulcra! ¡Qué cultos conceptos! Parecen escritos en un merendero después de atracarse de ajos y pimientos, y el autor acaso su retrato haciendo según está el croquis de exacto y completo. Déjese el com-padre de hablar por más tiempo de cosas que exceden á su entendimiento, de padres que nunca de cerca ni lejos, ni pudo tratarlos ni oyó sus consejos; pues de otra manera sintiere respeto, si no por su cargo por su ciencia al menos, aunque esto de ciencia no reza con legos. Hable en hora buena del cante flamenco, de juerga, de cañas, de lidiar becerros, de las banderillas puestas al cuarteo, á toro parado ó á topa carnero. Hable de estas ciencias y déjese presto de poner en coplas la fé de los pueblos, la fé que no entiende ni siente su pecho. No olvide, com-padre, mi sano consejo. Siga con sus juergas, su cante flamenco, comiendo en tabernas, bebiendo en puchero, tocando las palmas, pisando los medios, si acaso al pisarlos no siente canguelo, y deje á los Padres allá en sus conventos rezar por su alma, ya que con su cuerpo si no hay un milagro

da usted en los infiernos, aunque esté á los quites el mismo Frascuelo!

TELEGRAMAS.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR).

Madrid 7 (12,20 noche).—Los periódicos oficiales desmienten autorizadamente los rumores relativos á desórdenes en la provincia de Salamanca y Zamora.

Se ha celebrado Consejo de ministros bajo la presidencia de Posada Herrera. Se ha tratado en general de política interior y exterior y de asuntos de Hacienda y Guerra.

Se ha autorizado á la administración militar de Granada para la adquisición de primeras materias sin subasta durante trece meses.

Se ha acordado que el ex-cabecilla Maceo sea trasladado desde la ciudadela de Pamplona que se encuentra al Castillo de Alicante.

Ha sido admitida la dimisión al presidente de la Comisión de Hacienda en Paris Sr. Retes y nombrado en su lugar el Sr. Aldecoa.

El ministro de la Gobernación ha expuesto la necesidad de proveer de salas las cárceles y presidios.

BOLSIN.

4 por 100 interior.	
Al contado.....	58'60
Fin de mes.....	58'70
Amortizable.....	72'80
Operaciones.	
Londres, á 90 días fecha.....	47'20
Paris, 4 días vista.....	4'92 1/2

Madrid 8 (1 tarde).—Se ha verificado en el café Inglés un almuerzo con que han obsequiado al ex-ministro señor Gullon unos catorce diputados y senadores constitucionales.

No ha habido elecciones políticas favorables ni desfavorables al gobierno.

El Corresponsal.

Noticias

La diputación provincial acordó en la sesión que celebró anteayer, ordenar al arquitecto la formación del proyecto para la construcción de un manicomio, capaz para permanecer en él 150 dementes.

El miércoles se remitieron á informe del jefe de Obras públicas de esta provincia, los proyectos de acopios de conservación de las carreteras provinciales de la zona, occidental durante el año económico de 1883 á 1884.

Dentro de poco tiempo se anunciará en el Boletín Oficial la plaza de secretario del ayuntamiento de Santoña, dotada con 2500 pesetas anuales.

Por la corporación municipal ha sido aprobado un informe de la comisión de Obras, autorizando á Don Magin Puig y Llangostera para construir una fábrica de refinación de azúcar en el barrio de San Martín.

Los abogados que están encargados de defender á los procesados en la famosa causa de Miera, son los Sres. D. Habencio Cárabes, D. Belisario de la Cárcoba y D. Tomás G. Agüero.

Por la sala primera de justicia de esta audiencia de lo criminal, se ha dictado sentencia contra Manuel Fernandez Abascal condenándole á 125 pesetas de multa, 18 pesetas de indignación y accesorias, por el delito de lesiones.

Ha sido nombrado secretario de esta delegación de hacienda D. José Prado.

Parécense que en las elecciones para diputados provinciales en el distrito de Reinosa, se presentarán candidatos, los Sres. Don Baldomero Melis y Don Habencio Cárabes.

Se ha encargado interinamente del mando de la provincia el secretario de este gobierno civil Don Luis Diaz Salva.

El señor secretario de esta audiencia, don

Mapalico Gonzalez no ha asistido hace dos días á la misa por encontrarse indispuesto.

Dice La Voz Montañesa:

Asegúranos que el día de San Carlos celebraron un banquete varios individuos de esta población. A uno de ellos, por cierto muy conocido en esta capital, se le ocurrió brindar por Espronceda, brindis que oyeron los circunstantes con tal disgusto que le obligaron á salir del salón.

No será difícil que la conducta seguida por los comensales con su correligionario de lugar á nuevas disidencias entre aquellos, máxime si se tiene en cuenta la reconocida ilustración de que está dotado el que fué objeto de tan extremadamente medida.

Sébase quien es ese ilustrado tradicionalista que brindó por el revolucionario poeta Espronceda.

Dice El Diluvio de Barcelona correspondiente al día 6:

«El inspector de orden público de esta provincia, D. Tomás Jimenez, que salió de esta capital hace pocos días, fué detenido anteayer en el mismo instante en que llegó á Piedrahita, provincia de Avila, en virtud de órdenes telegráficas transmitidas por el gobernador civil de esta provincia, D. Manuel Gil Maestre. Dicho inspector será conducido á esta capital, acompañado por parejas de la Guardia civil, y á la hora en que escribimos estas líneas todavía no se sabe con seguridad cuando llegaría, aunque el viaje no se retardará poco ni mucho.

parece que el Sr. Jimenez resulta complicada en la causa que se sigue contra el jefe de orden público, Sr. Torres, cuya causa parece también que está llamada á hacer mucha luz.»

Boletín Religioso

Santo de hoy.—San Teodoro, Mártir.

Nació San Teodoro en el Oriente, de padres nobles. Siendo soldado del emperador, hallábase en la ciudad de Amasea, que es en el Ponto, cuando se publicó un edicto del emperador, cruelísimo contra los cristianos. Súpolo Teodoro, y abrasado de amor divino, confesó luego que él lo era, y estaba dispuesto á morir por Cristo. Perdiéronle, y como era jóven de gentil disposición y bien quisto, algunos capitanes amigos suyos tuvieron lástima, y con una falsa compasión le rogaron que se mirase en ello, y por una vana superstición no quisiese perder la hacienda, honra y vida. Luego que Teodoro se desprendió de ellos, hacia oración y se encomendaba de todo corazón al Señor, y para responder con las obras más que con las palabras, á los que le persuadian que adorase á los dioses, entrando una noche en el templo de Cibela, que estaba cerca del río, viendo que soplabá un viento raso, le pagó fuego con el cual en breves segundos todo y se hiyo ceniza. Quemado el templo no huyó Teodoro, ni se escondió antes con ánimo y fortaleza él mismo se manifestó y publicó que habíasido el autor de aquel incendio. Después de haberle preso y atormentado, fué quemado vivo el día 9 de Noviembre del año 304.

Movimiento de buques

ENTRADOS.

Vapor Sefhora, 295 ts., c. Loirat, de Burdeos con 428 fardos bacalao á los señores hijos de Gurtubay; 476 id. id. á los señores Capa, Moral y compañía; 720 id. id. á don R. M. Rodrigo; 500 id. id. á la orden; 1447 id. id. á don Vicente Gonzalez; 300 id. id. á don Andrés Crespo y compañía; 150 id. id. á don M. Movinkell; 180 id. id. á los señores Zorrilla y sobrino; 500 id. cueros á la señora viuda de Haro; 7 paquetes sacos á don G. Colomer; 6 id. id. á don G. Illera; 17 id. id. á don J. Illera Tejedor; 11 barriles licores, y 16 pipas vacías á don E. Pedraja; 8 barriles vino y aguardiente á los señores Dóriga é hijos; 3 cajas esencias á los señores Pereda y compañía; 4 barriles aguardiente á don

J. Dencones; 3 cajas tejidos á don B. Garcia; 5 cajas quíacalla á los señores Ubierna y Fernandez.

Vapor Bilbao, 378 ts., c. Gambacho, de Londres con 5 cajas papel, 7 id. perfumería y quíacalla á D. M. Cabrero; 90 sacos arroz, 12 cascos cerveza y 3 cajas perfumería á don N. Rodrigo; 13 barriles id. aceite y maquinaria á D. C. Sepúlveda; 12 cajas thé, 9 barriles galletas y perfumería á D. V. Gonzalez; 160 sacos pimientos y 18 churlas canela á los Solar y Villegas; 6 churlas canela 3 cajas tejidos á los señores Dóriga é hijos y Botin; 18 sacos café á D. I. Gonzalez; 400 cajas azúcar Varona y Maraña; 3 cajas carne á D. M. Lecnon; y otros efectos para varios.

DESPACHADOS.

Barca Josefa, 276 ts., C. Jaureguiza, para Puerto Rico, con 3800 sacos harina, 10 cuarterolas vino, y una tercerola chacolí.

BOLSA DE MADRID.

Día 8.

Denda al 4 por 100.....	58'90
Amortizable.....	72'70
Billetes hipotecarios de Cuba..	86'75

TALLERES Y ALMACENES DE MARMÓLES DE TODAS CLASES

DE ANTONIO CARRETERO Primera Alameda, número 24. SANTANDER.

En este establecimiento, surtido en primera escala, se construyen cuantos trabajos se originen en el ramo de marmolería á precios no conocidos hasta hoy.

Pedir precios antes de comprar marmóles.

DEPÓSITO PARA AGUA

Se vende uno de hierro de cabida de 10.000 litros, se dará muy arreglado. Darán razón en la fábrica de bebidas gaseosas «La Delicias» Primera Alameda 9.

Higos superiores de Fraga

acaban de recibirse en «La Barata» ultramarinos de Aldasoro y compañía.

6-3

A LOS CONSUMIDORES DE BUEN GUSTO.

LA MONTAÑESA UNIVERSAL.

FÁBRICA DE REFINCIÓN de aceite de oliva de Ignacio Soriano. COMPAÑIA, 3.

En dicho establecimiento se vende aceite puro de oliva, sin rival, refinado, extrafino, especial, de clase inmejorable, á 70 reales arroba.

El dueño de dicha fábrica no ha omitido sacrificio alguno para conseguir que todas las clases de la sociedad puedan hacer uso de un aceite refinado de primera calidad, procedente de Alicante, que se vende al precio de 52 reales arroba.

Ambas dos clases se garantizan de toda adulteración, siendo dichos aceites puros y legítimos de oliva.

Para mayor comodidad del público se sirve á domicilio en la población, desde un cuarto de arroba en adelante.

Se admiten partidas de aceite para refinar á precios módicos que variarán según sea la clase del aceite.

Afectos y consideraciones devotas y eficaces

Añadidas á los ejercicios de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesus, por el P. Francisco de Salazar, de la misma Compañía.

Se halla de venta en la librería del Puente, núm. 16, al precio de 3 rs. ejemplar.

BIBLIOTECA LIGERA

PARA EL USO DE TODO EL MUNDO

POR FELIX SARDA Y SALVANY.

La colección, que consta de 100 opúsculos, se halla de venta en la librería del Puente, número 16, al precio de 20 reales.

PEDRO BLOT

POR PAUL FEVAL

Se halla de venta al precio de ocho reales en la Librería de San José—Arenal—20 Madrid.

SANTANDER Imprenta Católica, Puente, núm. 16.

VAPORES-CORREOS

COMPANÍA TRASATLANTICA

ANTES A. LOPEZ Y COMPANÍA.

SERVICIO
PARA PUERTO-RICO, HABANA Y VERACRUZ.
SERVICIO PARA VENEZUELA, COLOMBIA Y PACIFICO

SALIDAS DE	Barcelona los días 5 y 25	
	Málaga " 7 y 27	DE CADA MES
	Cádiz " 10 y 30	
	Santander " 20	
	Coruña " 21	

Los vapores que salen los días 4 de Barcelona y 10 de Cádiz admiten carga y pasaje para LAS PALMAS (Gran Canaria), y VERACRUZ.

Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinación con el ferrocarril de Panamá y líneas de vapores del Pacífico, toman pasaje y carga a flete corrido para los siguientes puertos:

- LITORAL DE PUERTO-RICO.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez, y Ponce.
- LITORAL DE CUBA.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevititas.
- AMERICA CENTRAL.—La Guaira, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.
- NORTE DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá a California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.
- SUR DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá a Valparaíso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para Habana, Puerto-Rico y sus litorales, 35 duros.—De tercera preferente con más comodidad, á pesos 50 para Puerto-Rico y 60 pesos para Habana.

SEGURIDAD.—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

El vapor-correo

CIUDAD DE CADIZ

es el destinado á salir de este puerto el día 20 de Noviembre

Más informes en Santander sus consignatarios los señores Angel B. Perez y Compañía.

VAPORES PAQUETES

DE LA COMPANÍA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.

SERVICIO REGULAR MENSUAL
PARA MANILA.

Salen de Santander, el día 4 de cada mes.—De Cádiz, el 10 y de Barcelona el 17, y hacen escalas en Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales y Singapore.

El vapor

ISLA DE LUZON

saldrá de este puerto el día 4 de Noviembre próximo.

ADMITEN CARGA Y PASAJEROS.

Los señores pasajeros encontrarán espaciosos y bien ventilados alojamientos, pues estos vapores han sido construidos expresamente para el servicio á que se les destina. Hay baños y cuantas comodidades pueden apetecerse en los climas en que han de navegar.

Consignatarios en Cádiz, señores Delegados de la Compañía Trasatlántica.

En Barcelona señores Ripol y Compañía.

En Santander señores Angel B. Perez y Compañía, Muelle, 36.

OBRAS

DEL LICENCIADO

D. SANTIAGO JOSE GARCIA MAZO,
MAGISTRAL QUE FUÉ DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL

(hoy metropolitana) de Valladolid

Conocidas son y leídas con avidez cada día más creciente por todo el orbe católico las obras de este virtuosísimo cuanto ilustrado Sacerdote, gloria de la nación Española; esto ha hecho que algunos editores extranjeros las hayan reproducido y circulen entre el público español ediciones furtivas é incorrectas, que denuncian y denunciarán siempre los herederos del autor, propietarios, á Dios gracias, de un tesoro envidiable y envidiado, advirtiéndoles que solo son legítimos los ejemplares que llevan el sello de D. Juan de la Cuesta y el pie de imprenta de la misma casa, de la que es sucesor hoy el establecimiento tipográfico y librería católica de la Viuda de Cuesta é Hijos, en Valladolid, calle de Cantarranas, número 40.

Los precios de las citadas obras, que se hallan de venta en Santander en la administración de LA VERDAD, Puente, 16, son los siguientes:

CATECISMO DE LA DOCTRINA CRISTIANA EXPLICADO, 8 reales en tela con planchas.

El mismo, en edición mayor, letra gruesa, 14 reales.

HISTORIA PARA LEER EL CRISTIANO DESDE LA NIÑEZ HASTA LA VEJEZ, ó SEA COMPENDIO DE LA

HISTORIA DE LA RELIGION, (5 tomos), 45 reales en pasta española.

SERMONES predicados por el autor, precedidos de un preámbulo de Apuntes de Retórica, 16 reales en pasta española.

DIARIO DE LA PIEDAD ó Breve Reglamento espiritual dirigido á un alma deseosa de su salvación, mediocre en cartulina.

También se hallan de venta en esta librería la Biografía del ilustre Sr. Mazo, que escribió D. Domingo Diaz de Robles, al precio de 4 reales en rústica y 6 en mediapasta.

INDICADOR DE SANTANDER.

FERRO-CARRILES DEL NORTE.

CORREOS.

SALIDAS DE SANTANDER.

Tren mixto hasta Torrelavega á las 7:40 mañana y llega á aquella estación á las 9:25 id.

Tren-correo á las 11:05 mañana; llega á Madrid á las 7:35 de la mañana siguiente.

Tren mixto hasta Bárcena, á las 3:20 tarde y llega á aquella estación á las 7:10 noche.

LLEGADAS A SANTANDER.

Tren mixto de Bárcena, sale de aquel punto á las 6:45 mañana y llega á Santander á las 10:05 de id.

Tren-correo sale de Madrid á las 7:30 noche y llega á Santander á las 3:12 tarde.

Tren mixto de Torrelavega, sale á las 5:20 tarde y llega á Santander á las 7:05 noche.

El de Bilbao saldrá á las 1:45 de la tarde y entrará en la administración á las 10:20 de la mañana.

El de Puerto-Rico, Habana y Veracruz, por la línea española, saldrá de aquí el 20 de cada mes y entrará los días 1.º de id. id.

El de Habana, Puerto-Rico y Veracruz, por el paquete francés, saldrá el día 22 de cada mes y entrará del 8 al 11 de id. id.

El de todos los puertos del Pacífico, saldrá el día 26 y entrará del 16 al 18 de cada mes.

REJA.—Estará abierta desde las 9 hasta las 12 mañana y de la 4 á 6 de la tarde.

A la llegada de los correos se suspenden las operaciones de esta y de certificadas.

Certificados.—Para el correo general de 8 á 10 de la mañana.

Recogida de los buzones.—Para el correo general é interior: los de esta capital, á las 9:20 de la mañana; el de esta administración á las 10:15 idem, y el de la estación del ferrocarril á las 10:55 id.

SERVICIO DE BAHÍA.—La Corconera.

Astillero á Santander.—A las 8 y 10 de la mañana y 1, 2-45, y 4-45 de la tarde.

Santander al Astillero.—A las 8-45 y 12 y 2, 3-30 y 5, discrecional.

Cespedon á Santander.—A las 7-45, 9-45 y 4-30.

Santander al Cespedon.—A las 8-45 y 3-30.

Santander Peleña y Puntal.—A las 7, 8-30, 11-30 y 2-30.

Puntal y Peleña á Santander.—A las 7-45, 9-15, 12-15 y 2-45, 4-15.

DILIGENCIAS DE LA PROVINCIA.

Para Asturias, sale todos los días un coche á las 6 1/2 de la mañana de la administración del Sr. Horga.

Para Laredo, Castro y Bilbao sale otro coche diario á las 6 de la mañana, alternando, en las administraciones de los Sres. Catalan y Horga.

Para Santoña coche diario á las 2 de la tarde,

alternando, en las administraciones de los señores Quintana y Catalan.

Y para todos los puntos de la costa, hasta Bilbao, coche diario, á las 3 de la tarde, de la administración del Sr. Catalan.

La empresa de coches LA VERDAD tiene combinación en Guarnizo para Villacarriedo y Selaya á las horas de llegada de los trenes del Norte.

EL NIÑO AMANTE

DE LA

VIRGEN

DEVOCIONARIO COMPUESTO PARA LOS NIÑOS

EL P. MANUEL LASALETA

de la Compañía de Jesus.

Es el devocionario más económico de cuantos se han impreso y sumamente provechoso para los niños. Contiene el ejercicio cotidiano, la santa misa, el modo de confesar y comulgar con fruto, varias oraciones, reglas para la congregación de la Virgen, algunos ejemplos en gran manera útiles, y cánticos.

Tercera edición hecha en el presente año. Consta de 112 páginas. Se vende en la Librería Católica, Puente 16, á los precios siguientes:

En cartulina con elegante cubierta, 25 céntimos de peseta uno y 74 rs. el ciento.

Con canto dorado, 40 céntimos uno y 17 reales docena.

Se remiten por el correo, franco de porte, previo el importe de los mismos, sin responder del extravío, y el que quiera más seguridad, enviará el coste del certificado.

DIAS CON LOS PROTESTANTES.

COLECCION

DE FOLLETITOS, PROPIOS PARA LA PROPAGANDA

ANTI-PROTESTANTE

CON EPISODIOS ACAECIDOS A LOS MISMOS.

RAMON BON RODRIGUEZ.

DIA I.

¿QUÉ SON LOS PROTESTANTES?

CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

10 céntimos.

EL MONGE DEL MONASTERIO DE YUSTE

(ÚLTIMOS MOMENTOS DEL EMPERADOR CARLOS V)

LEYENDA TRADICIONAL DEL SIGLO XVI

DON LEANDRO HERRERO.

(SEGUNDA EDICION)

Un volumen de 442 páginas, esmeradamente impreso.

Su precio en toda la Península **Una peseta y cincuenta céntimos**, franco de porte.

Se expende en las principales librerías y en la administración de *El Siglo Futuro*, calle de Saon Marcos, núm. 26, principal, Madrid, á donde pueden dirigirse los pedidos acompañados de su valor.